

RECENSIONES

BEDMAR, M. y MONTERO, I. (2009). *Recreando la educación en personas mayores: aportes desde la Pedagogía Social*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 213 páginas.

El libro aborda el progresivo reconocimiento de un derecho fundamental como es la educación a un grupo social que lucha por visibilizar sus potencialidades. Con este propósito, el texto se articula en siete capítulos, los cuales recogen los principales temas que dan sentido a una concepción de educación a lo largo de la vida, y en la que las personas mayores tienen, sin duda, un papel protagonista.

El primer capítulo describe a quiénes hacemos referencia con la expresión «personas mayores». Todo a partir de una revisión de cómo se denominan y conciben hoy a las personas de edad, lo cual constata cómo los cambios sociales llevan asociados una evolución en el modo de concebir y vivir el envejecimiento. El capítulo concluye con un apunte de la realidad hacia el envejecimiento activo y subrayando los efectos de la educación para el mismo.

Una vez analizada la realidad del colectivo, el capítulo dos les reconoce su derecho a la educación. Una educación que es fundamentada desde la Pedagogía Social y la Educación Social. Por último, se recogen algunas propuestas formativas de la educación en personas mayores, tanto en España como en el ámbito internacional.

El capítulo tercero enmarca y justifica la educación en personas

mayores desde el marco legislativo internacional, nacional y autonómico. Una vez señalados los hechos y elementos más relevantes, para exponer cómo las políticas sociales se materializan en la práctica a través de diversos servicios sociales que aseguran las necesidades básicas y otras secundarias como la formación, cultura, turismo social, etc.

La vejez deja de ser percibida como una etapa decadente para convertirse en un periodo vital lleno de posibilidades. Al mismo tiempo, se superan los periodos en los que la atención se ofrecía como una forma de beneficencia o caridad hacia las personas de edad y se les comienzan a reconocer sus derechos.

No sólo es importante conocer los planteamientos normativos existentes y los propósitos hacia el colectivo, sino que los autores expresan el anclaje y el papel de la educación en los servicios públicos que se les ofrecen, constando distintos modelos educativos (capítulo cuarto). El ciudadano actual vive innumerables y complejos estímulos que anticipan estilos de vida diferentes; en este sentido, las acciones educativas tienen formas y contenidos plurales que confrontan connotaciones distintas en función de las variables personales y contextuales.

El ámbito educativo no es el único que muestra interés por el estudio de

la vejez. La visibilización de las personas de edad se corresponde con la curiosidad de todas las disciplinas por delimitar su espacio y responder a este nuevo yacimiento de empleo. En este sentido, el capítulo quinto presenta la terminología utilizada por las distintas ciencias para referirse a su preocupación por el envejecimiento, haciendo especial hincapié en la ciencia educativa centrada en las personas mayores en situación pedagógica: la Gerontagogía.

Recrearnos en la educación con personas mayores pasa por afianzar socialmente a dicho grupo etéreo y posibilitar su autorreconocimiento como ciudadanos activos en la sociedad.

Las repercusiones educativas de tales progresos tienen su reflejo en un espectro amplio de la sociedad, ya que modifican los esquemas conductuales de todas las generaciones. De ahí la importancia de apoyar dicho cambio con acciones educativas que involucren de forma conjunta a varias generaciones y hagan posible el intercambio de conocimientos y valores. Tal como se expresa en el capítulo sexto, las relaciones intergeneracionales son un eslabón clave para superar concepciones alejadas de los nuevos planteamientos y conformar una sociedad para todas las edades.

En el último capítulo los autores esbozan un tema de especial relevancia en el momento actual en el que las universidades replantean sus planes de estudios para la formación de profesionales especializados y competentes. En este sentido, hacer frente a este nuevo ámbito laboral por parte de los profesionales de la educación requiere especificidad en su ensayo profesional, es decir, la adquisición de unos conocimientos, destrezas y aptitudes concretas.

Para concluir, el libro recoge, a título de anexo, los hechos más representativos respecto al origen y evolución de la educación en personas mayores en el ámbito nacional e internacional. Un material significativo por sintetizar los pronunciamientos de la sociedad en materia de educación de modo global, así como sus repercusiones en la adultez y la vejez.

Una obra relevante y de utilidad para conocer o reconocer los caminos que vinculan a la educación y a las personas mayores en sus distintas extensiones y dimensiones, a fin de comprender el pasado y el presente de la configuración de la educación en mayores desde la Pedagogía Social y poder proyectar su futuro.

Inés M^a Muñoz Galiano
Universidad de Jaén

DIETZ, G. (2009). *Multiculturalism, Interculturality and Diversity in Education: An Anthropological Approach*, Münster, Waxmann, 183 páginas.

La educación intercultural es entendida como «reclamo» de diversificación e interculturalización del currículum de la escuela y de la práctica educativa en sociedades occidentales. Sin embargo, las escuelas y el sistema educativo no se adaptan simplemente a una multiculturalización de esta sociedad. En lugar de eso, el multiculturalismo no es sólo parte de un amplio y profundo proceso de redefinición y reimaginación de la nación-estado, sino también es parte

de las relaciones que articulan el estado y la sociedad, facilitando una visión general comprensiva del debate contemporáneo. Este libro parte de la teoría de que hay que seguir el rastro en los orígenes del multiculturalismo como movimiento social y su proceso de institucionalización, academización y transnacionalización en el sistema educativo para poder entender el proceso de introducción en la educación de los diversos modelos y

prácticas educativas interculturales. En consecuencia, el autor analiza, crítica y comparativamente, las diferentes soluciones educativas implementadas en los últimos 50 años para hacer frente al debate de la diversidad etnocultural. Este análisis se ha realizado desde una perspectiva antropológica y etnográfica, centrándose, por un lado, en la confrontación de las dimensiones «interculturalidad» versus «intra-cultural», y, por otro, basándose en las prácticas educativas y en la estructura social. Por último, en el libro se desarrolla un «modelo heurístico» cuyo objetivo es analizar y evaluar las estrategias multiculturales en educación desde una perspectiva multidimensional y transversal.

Este debate tan amplio y enriquecedor se analiza a lo largo de los cuatro capítulos que el autor desarrolla:

- En su primer capítulo, «Multiculturalismo: ¿un movimiento o una institución?», el autor estudia temas como son: el multiculturalismo como movimiento social; la academización del movimiento multicultural; hacia la conquista de espacios institucionales; la dimensión social; discursos hegemónicos/discursos disidentes.
- «Del multiculturalismo hacia la interculturalidad» es un capítulo en el que el autor hace una reflexión sobre la interdisciplinariedad de la antropología entre estudios étnicos y estudios culturales; la educación y la antropología de lo «intercultural»; estudios interculturales o antropología de la interculturalidad;

cambio hacia la diversidad: un problema, un derecho o un recurso.

- En el capítulo «En busca de una antropología de la interculturalidad» se analizan conceptos y temáticas como: cultura y etnicidad; interculturalidad y políticas identitarias; pedagogías de identidad; nacionalismo, etnogénesis e hibridación cultural; confrontación de la nación-estado y diversidad cultural.
- En el capítulo final el autor nos encamina «Hacia una etnografía de la educación intercultural: más allá de la etnografía escolar»; reflexión, etnografía y hermenéutica; estructura institucional; modelos discursivos en educación intercultural; la praxis de la interacción.

Con este manuscrito, tanto los profesionales en formación, como los que se encuentran en activo o los que se enfrentan a la necesidad de actualizar y revisar sus conocimientos sobre los contenidos propios de la educación intercultural pueden encontrar en este libro un amplio y rico número de referencias, informaciones y criterios de utilidad. En último término, aquellas personas que se encuentren interesadas o comprometidas en los estudios sobre educación intercultural van a encontrar en este trabajo aportaciones que contribuirán a enriquecer su perspectiva. Se recomienda el libro a todos aquellos que estén interesados en la enseñanza y el aprendizaje en contextos multiculturales.

Francisca Ruiz Garzón
Facultad de Educación
y Humanidades de Melilla

GALLEGO, D. J. y GÁTICA, N. (2010). *La pizarra digital. Una ventana al mundo desde las aulas*, Sevilla, Eduforma, 114 páginas.

La tecnología ha irrumpido con gran fuerza en todos los ambientes de la vida humana y también en las aulas escolares en las que el docente tiene que estar capacitado para acceder y apoyarse en estos recursos, que, por novedosos y por potentes, se han hecho imprescindibles. La tecnología educativa, por su parte, ha abundado en campos a veces inexplorados, poco definidos y poco aprovechados. Entre estos nuevos ámbitos de acción se sitúa la pizarra digital interactiva (PDI) como tecnología diseñada para proporcionar al docente herramientas que faciliten y estimulen un entorno activo, interactivo, colaborativo y multimedia en las clases.

Bajo la apariencia de una pizarra blanca convencional, la PDI conserva la capacidad de escribir sobre ella, con un rotulador tradicional, pero además ofrece la capacidad de interactuar sobre una imagen proyectada a través de un proyector multimedia. La superficie de la pizarra es interactiva y detecta las acciones que se realicen sobre ella mediante el tacto o con el lápiz electrónico y comunica estas acciones a un ordenador. En realidad, la pizarra es una gran pantalla de ordenador donde el profesor puede realizar todo tipo de acciones en clase: interactuar y preguntar a sus alumnos, videos, presentaciones, subrayados, sitios de Internet, etc. Se diferencia de la pizarra digital (PD) en que ésta consiste únicamente en un ordenador y un videoprojector y en la que se puede modificar lo proyectado con las herramientas básicas del ordenador, mientras que la PDI integra los dos anteriores (ordenador y videoprojector) con un dispositivo de control de puntero que permite interactuar directamente sobre la pantalla de proyección.

El libro revisa distintos tipos de pizarra, sus accesorios y complementos,

así como las herramientas y los aspectos más técnicos, dando a la vez sugerencias para elegir el modelo de pizarra adecuado al contexto y a las necesidades. En el contexto pedagógico al docente que usa la PDI como recurso didáctico, se le exige cambiar los modelos didácticos, las actividades, la conducta y las actitudes. Entre las cualidades de la PDI, señalan la durabilidad, el software asociado, su uso eficaz y la organización del aula para aprovechar sus potencialidades. También se señala el uso de paquetes integrados como el Word o el Power Point, que permiten y completan el uso de la pizarra, tanto por el profesor como por los alumnos.

Los cambios que supone el uso de la pizarra digital interactiva en el aula, en la metodología en la organización de la enseñanza, en las estrategias, en la creatividad y también las posibles dificultades se analizan en un breve capítulo. Entre las investigaciones sobre el uso de la PDI en contextos de lengua inglesa seleccionan tres centros con resultados interesantes: la Agencia Gubernamental del Reino Unido, la Agencia Gubernamental de Educación de Estados Unidos y la empresa canadiense SMART Technologies, con modelos distintos que se sintetizan en las ventajas generales, las ventajas para los alumnos, las ventajas para los docentes y, finalmente, las temáticas a las que se refieren esas investigaciones. En España también se han desarrollado una serie de investigaciones desde el Iberian Research Project, con cinco objetivos clave, con colaboraciones con la SMART y con una relación de aportaciones de la PDI.

Entre otras aplicaciones de la PDI, señalan la convergencia de ese instrumento con distintas tecnologías y estrategias de aprendizaje, focalizadas en cinco: netblog, bitácoras o edublogs; webquest; eportfolio; wikis y estilos de aprendizaje. Además,

presentan un capítulo con ejemplos de unidades didácticas con pizarra digital que van desde clasificaciones, escribiendo en inglés, distinguiendo ácidos y bases o creando un cuento, a las hormonas, la genética o la coreografía de la cueca. Finaliza el libro con un capítulo que enseña a construir pizarras digitales de bajo coste y la creación, paso a paso, de dos actividades para el uso en clase de la pizarra digital.

Se trata de un libro eminentemente didáctico: enseña, ejemplifica, desmitifica, alienta y presenta soluciones a problemas básicos de los no iniciados en las pizarras digitales. Muy oportuno cuando la Administración dota a los centros de la herramienta, pero no siempre forma adecuadamente para su uso.

Isabel Cantón Mayo
Universidad de León

VERGARA, Javier (2010). *La educación política en la Edad Media: el Tractatus de morali principis institutione* de Vicente de Beauvais (1262-63). *Una apuesta prehumanista de la política*, Pamplona, Eunsa, Ediciones Universidad de Navarra S.A., 144 páginas.

Inesperadamente recibo en mi Universidad de La Laguna un libro —recientemente publicado— de mi amigo, el Dr. Javier Vergara. Si toda aparición de un texto es siempre un acontecimiento, en este caso ha supuesto, para quien escribe estas lacónicas líneas, una impactante sorpresa.

ocupándose de Erasmo, Maquiavelo y tantos otros.

La obra, pues, es enjundiosa, creativa y se sale del actual contexto histórico-pedagógico no sólo por la época tratada, sino también porque rehúye de los sesgos positivistas, tan propios y tan al caso de los trabajos que pseudoanalizan aspectos triviales y que conforman un mosaico histórico-educativo verdaderamente desolador (aclaro al inteligente lector que mi espíritu está siempre distante de actitudes catastrofistas).

En efecto, el hecho de que el profesor Vergara sea fundador del Grupo Interuniversitario e Interdisciplinar de Estudios Medievales y Renacentistas (GEMYR) no rompe con la sana perplejidad de constatar que, en un presente en el que esa crítica de la razón práctica —y, por consiguiente, impura—, como es la Pedagogía, se halla aniquilada, todavía existan pensadores que llevan a cabo estudios históricos-educativos y pedagógicos, serios y rigurosos, sobre una larga y riquísima Edad Media (en absoluto mojigata y oscura), cuyos últimos siglos bajomedievales hacen posible la eclosión, a modo de corolario final, del Renacimiento.

Pero, aún es más, la obra de Vergara, académica, con citas a pie de página siempre pertinentes y rica en bibliografía y documentación asentadas en fuentes primarias, tiene como punto de partida la tradición posibilitadora, no la tradición entendida como aposento de la reacción y el conservadurismo; la tradición, en su sentido etimológico, de «entrega».

De hecho, el subtítulo de «una apuesta prehumanista de la política» es extraordinariamente significativa y demandaría que el autor prosiguiera —en un trabajo hermenéutico y comparativo— con su labor y analizara el oficio de reinar en el humanismo renacentista,

El autor plantea el tema de la pedagogía política en la Edad Media occidental inmerso en un largo periodo de casi mil años de historia: 475-1492. Muy interesante resulta su subrayado en Agustín de Hipona y el tránsito de un oficio político clerical, religioso y moralizante a una secularización más natural y autónoma, desde el instante

en que la sociedad civil va afianzándose.

En la investigación del Dr. Vergara se dibuja con claridad la figura y la obra política del dominico Vicente de Beauvais (1190-1264) y de su obra postrera: el *Tratatus de morali principis institutione*. Lo sobrenatural y lo temporal; la subordinación de éste a aquél; la teocracia política; la formación humanista de Beauvais son rasgos que quedan perfectamente pergeñados. Y el dominico es calificado por Vergara como «el pedagogo por excelencia de la Baja Edad Media y un politólogo en gran medida desconocido».

El libro se compone de tres partes; la primera está centrada en la obra literaria de Vicente de Beauvais. La segunda —que me ha parecido tal vez una de las más interesantes y necesarias para la comprensión global del estudio— posee dos bloques: a) el estudio de la pedagogía política en la Alta Edad Media, pedagogía teocrática, religiosa y moralizante; b) el análisis del renacimiento cultural de los siglos XII y XIII con una pedagogía política más jurídica y civil.

Aparecen en escena los escritos pedagógicos de Juan de Salisbury, Helinando de Froidmont, Giraldus Cambrensis, Vicente de Beauvais y Gilbert de Tourmai, sintetizadores de ciencia, virtud y fe.

La tercera y última parte está destinada a profundizar en el sentido de la pedagogía política del *De morali principis institutione*. La cultura política medieval fue, sobre todo, pedagógica. Y, al decir del autor, práctica por consiguiente. Esta constatación del profesor Vergara demandaría un debate: la pedagogía es un ámbito de conocimientos teórico con ansias de aplicabilidad, pero, en sentido puro, no es práctica.

En definitiva, y a modo de colofón a la presente recesión crítica, la investigación de Javier Vergara es erudita, académica, muy bien fundamentada, escrita sin farragosa redacción, lúcida y destinada quizá a una minoría selecta preocupada por la diacronía del oficio de reinar. De este texto se sacan conclusiones para nuestro presente agónico, en que los gobiernos emanados de sistemas democráticos se suelen caracterizar por sibilinas actuaciones, medias verdades y, de vez en cuando, por perversas corrupciones.

Sólo por esa posibilidad de transferir conclusiones a la actualidad valdría la pena leer el libro del profesor Vergara, adentrándose en la cercana lejanía de la Baja Edad Media.

Enrique José Belenguer Calpe
Universidad de La Laguna